

—PRETEL MARÍN, A. *Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense (del período islámico a la crisis del s. XIII)*. Albacete, 1986. (Págs. 39, 53, 115, 136-7, 149, 155-6, 167, 194-6, 199, 208, 218, 230, 234, 239, 244-45, 253 y Textos 3 y 13).

—NAVARRO PASCUAL, H. V. *Tobarra, en el tránsito de la Edad Media a la Moderna a través de sus ordenanzas*. Albacete, 1991. 343 págs. (Y toda la bibliografía local e inédita que cita).

3. COMENTARIO FINAL

La prospección organizada resulta siempre extraordinariamente rentable. Pero todo ese titánico esfuerzo emprendido durante años y en tan amplios espacios geográficos puede resultar baldío si las instituciones, los organismos oficiales y la población en general no comparten idéntica preocupación de preservación y respeto por el patrimonio. Los clandestinos, los traficantes y los indiferentes al problema de la Arqueología son una lacra (no más perjudicial que otras muchas que aquejan a la sociedad, pero real).

Nuestra aportación ha consistido en la presentación, para su estudio y defensa, de un par de centenares de yacimientos que permiten observar una evolución continuada desde el Paleolítico hasta el período del Islam. Una amplia bibliografía, desigual en contenidos y perspectivas, comienza a crecer desde hace un decenio. Todo ello revierte en el conocimiento de un área, transición entre La Mancha y el mundo del río Segura, entre la serranía y la llanura, con incuestionable personalidad en la provincia de Albacete. El trabajo, además, acrecienta su utilidad al estar prácticamente realizadas las cartas arqueológicas de Yecla, Jumilla, Almansa, Elche de la Sierra, Socovos, y Calasparra, tierras colindantes con Hellín-Tobarra, lo que confiere al conjunto unas posibilidades inimaginables de interrelación y de estudios globalizadores nada desdeñables.

Quizás no sea aventurado afirmar que la serie de yacimientos aquí expuesta y presentada, constituye, probablemente, uno de los conjuntos más extensos, mejor prospectados y con bibliografía suficiente, de toda la península. Es por ello que insistimos en el llamamiento de las autoridades competentes y de los habitantes, para que adopten las medidas y la actitud que merece un legado tan inmenso en cantidad y en calidad. Nuestra misión de infatigable prospector concluye cuando se inicia la defensa de la herencia cultural.